

Itinerario
Muralla
Medieval
Castellano
MUCC

Itinerario autoguiado

Características

- Entrada libre.
- Recorrido a pie.
- Duración del recorrido: 60'
- Elementos de interpretación: un panel introductorio de inicio y 9 puntos de interés: 7 señalizados con placas numeradas en el suelo y 2 paneles interpretativos.

Instrucciones

- El itinerario puede realizarse mediante audioguía o guía en papel.
- La audioguía y la guía pueden descargarse en un dispositivo móvil desde la web: www.mucc.es/muralla
 - También se puede acceder *online* a la audioguía y al plano del itinerario sin necesidad de descarga de archivos en: <https://audioviator.com/audioguia/muralla-medieval-de-castello>
 - La guía en papel se debe solicitar en la oficina Tourist Info.

Horario de visita de la torre de San Pedro (plaza de las Aulas):

De martes a sábado de 10:30 a 11:30 h

Accesible por escaleras/ascensor

Visitas guiadas: preguntar en info@mucc.es



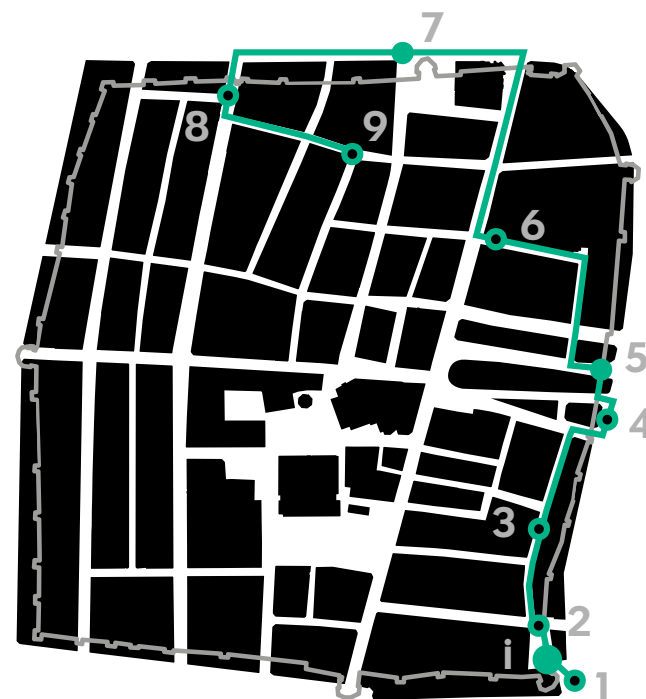
Audioguía i plànol
Audioguía y plano
Audioguide and map

www.mucc.es/muralla

La muralla medieval de Castelló

Plano del itinerario

La parte de la antigua muralla (s. XIII-XVIII) que visitaremos discurre entre la plaza Hernán Cortés y la calle San Luis. Se construyó con la técnica del tapial con cimentación de hormigón de guijarros, arena y cal. La torre de San Pedro o dels Alçaments, en la plaza de las Aulas, es uno de los restos mejor conservados.

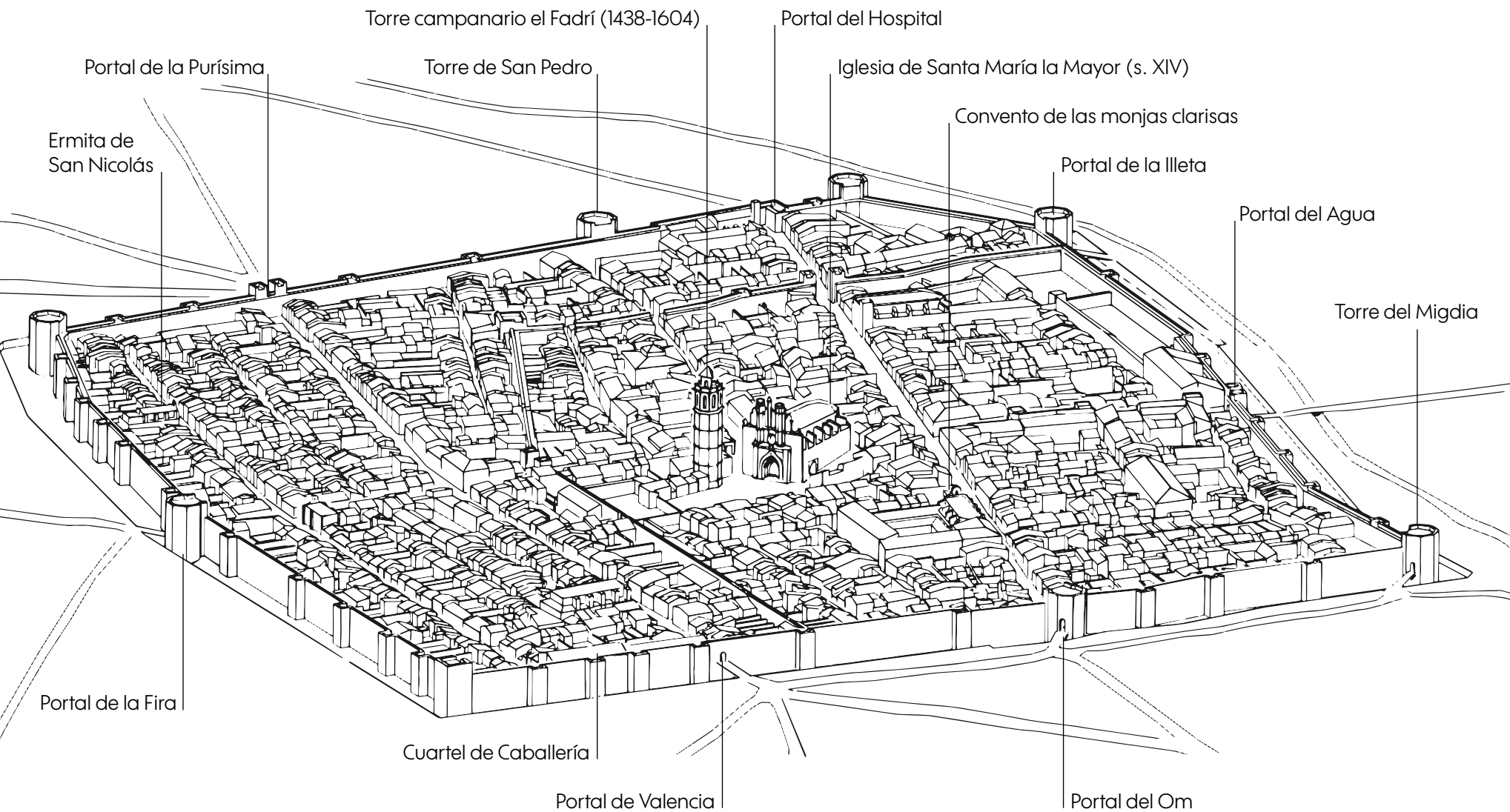


i Panel de inicio (plaza exterior Hernán Cortés)

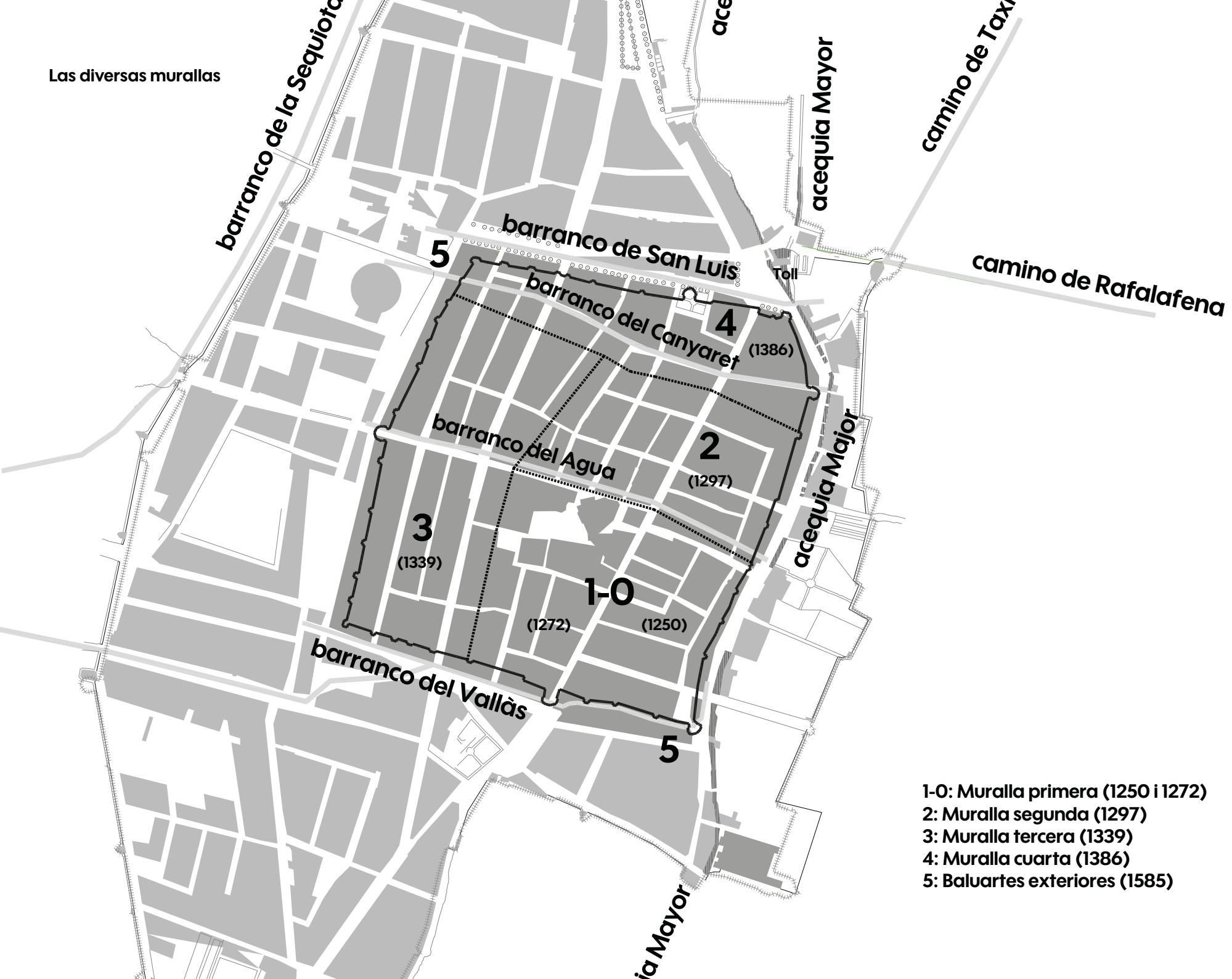
● Placa suelo: 1. Plaza exterior Hernán Cortés / 2. Plaza Hernán Cortés / 3. C. Pescadores / 4. C. del Agua / 6. C. Gracia - C. Mayor / 8. C. Enmedio, 152 (casa Portolés) / 9. C. Antoni Maura, 31 - C. Mealla. Final del itinerario.

● Panel interpretativo: 5. Plaza Cardona Vives / 7. Plaza de las Aulas

Reconstrucción hipotética de toda la villa



Las diversas murallas



- 1-0: Muralla primera (1250 i 1272)
- 2: Muralla segunda (1297)
- 3: Muralla tercera (1339)
- 4: Muralla cuarta (1386)
- 5: Baluartes exteriores (1585)

La muralla medieval de Castelló

Introducción

El itinerario que se propone visitar sigue el trazado de la que fue la antigua muralla medieval de la villa, construida entre los siglos XIII y XVIII. Este discurre desde la plaza exterior Hernán Cortés, donde encontraremos la maqueta explicativa de la villa (está sepultada la torre del Migdia y dibujado su trazado en el pavimento), hasta la calle Antoni Maura, antiguo barranco del Canyaret, donde todavía se puede contemplar un tramo del lienzo de muralla del siglo XIII. Restos de este muro y una de sus torres, la de San Pedro, se pueden ver en la actual plaza de las Aulas.

La muralla comprende las cuatro ampliaciones que se levantaron, dos en el siglo XIII y dos más en el siglo XIV, limitadas siempre por barrancos que hacían la función de valle o foso; con reformas concretas y multitud de reparaciones, con la técnica constructiva de la tapia (muro de tierra apisonada y costra de mortero de cal) con cimentación de hormigón de guijarros –o tapia de mampostería–, arena y cal.

En el recorrido hay otros edificios notables que convivieron con la muralla, a pesar de que no fueron construidos al mismo tiempo.

i - Los inicios de la villa

Plaza exterior Hernán Cortés

La villa medieval de Castelló se edificó entre los siglos XIII y XVI. Su emplazamiento inicial ocupó un espacio elevado entre el barranco del Vallàs al sur y el barranco del Agua al norte. Su extensión, aunque pequeña, debió de absorber probablemente la anterior ubicación de la alquería hispano-musulmana de Binarabe.

El crecimiento de la villa fue muy rápido y, a finales del siglo XIII, el recinto amurallado se amplió hacia el norte hasta llegar al barranco del Canyaret y quizás incorporó también otra alquería precedente.

Poco menos de un siglo después, entre 1374 y 1386, el recinto de murallas se volvió a ampliar hacia el oeste, hasta lo que pasaría a ser después el Pla de la Fira, y hacia el norte hasta el barranco del Toll.

Una villa medieval que tiene dos zonas claramente diferenciadas cuando se observa la orientación o disposición que tienen los solares de las casas. La calle Mayor es el camino inicial a cuyo alrededor se construyó la villa, y sirvió de bisagra a la hora de diseñar y distribuir las calles, que se disponen de manera diferente a un lado y a otro.

Al este de la calle Mayor, hacia el mar, el acceso a las casas se produce por el norte o por el sur, y los solares son alargados y se disponen en esta orientación (es la parte más antigua de la villa). Por el contrario, al oeste de la calle Mayor, hacia poniente, las casas cambian su disposición y se accede a ellas por el este o el oeste. Es probable que esta orientación diferente tenga relación con la ocupación precedente del espacio por alguna alquería hispano-musulmana, en este caso la de Binarabe.

El modelo se vuelve a repetir en la ampliación del recinto amurallado hacia el norte y siempre con la calle Mayor como eje que delimita los dos tipos de parcelarios. La presencia en la zona oriental de conventos y grandes edificios públicos, como también la creación de plazas amplias, ha modificado gran parte de esta trama urbanística singular.



1 - Torre del Migdia. “Nos hablan la maqueta y los restos arqueológicos”

Parada 1: plaza exterior Hernán Cortés

Estamos ahora ante la maqueta de la villa de la ciudad, donde se puede identificar el conjunto de edificios que convivieron con la muralla, mientras esta existió entre el siglo XIII y el siglo XVIII. Hay que reseñar, además del interior de la villa amurallada, los elementos vitales para el desarrollo de la ciudad, como el agua de la acequia Mayor y los fosos y barrancos que rodeaban la villa.

Dentro de la muralla se pueden destacar edificios como el Fadrí, el Ayuntamiento nuevo, la iglesia Mayor, las iglesias de San Miguel, de la Sangre y de San Nicolás, los conventos de las monjas clarisas, de los Agustinos, de las monjas capuchinas, el cuartel de Caballería, la Lonja... El plano adjunto nos permite ver el recorrido de la muralla que se visitará después, y cómo debían de ser el muro, las torres y los portales del recinto fortificado de la villa, siguiendo la descripción de la traza que hizo el ingeniero Joan Baptista Antoneli en 1563.

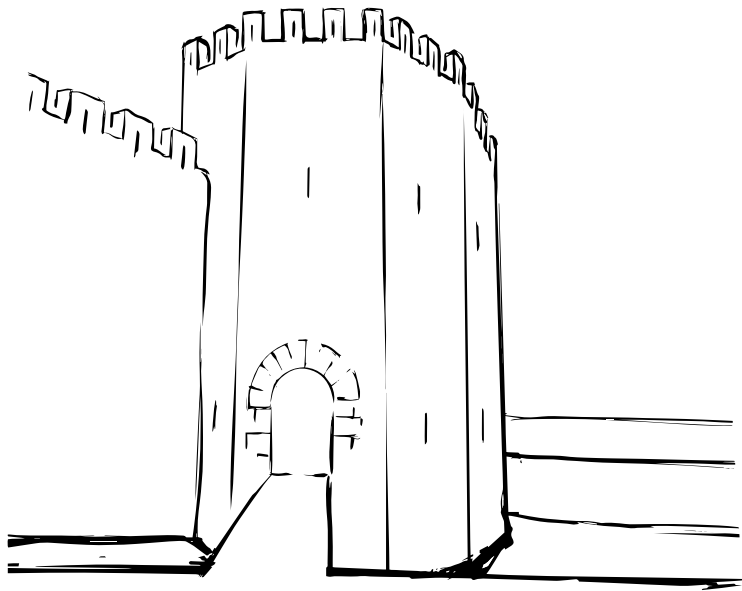
En el subsuelo de este emplazamiento aparecieron restos arqueológicos del sistema defensivo de la villa medieval, y en el pavimento de la plazoleta está impresa la planta de la torre del Migdia, que fue descubierta en las excavaciones realizadas en 2013.

Aquí se pueden ver el grosor de la muralla y la figura poligonal que tenía la planta de la torre. Hay dos elementos más: un pilar con forma de tajamar en medio del foso y otro muro en el extremo sur que podría ser otro pilar o el estribo de un puente levadizo o, por el contrario, los restos de una torre exenta de protección del portal del Migdia, empleado siempre para salvar el desnivel entre el acceso a la villa y el foso que la rodeaba, que estaba a más de tres metros de profundidad respecto al nivel de la villa. Sin duda, se trata, junto a los restos de la torre de San Pedro que veremos después, del hallazgo más grande y más significativo de la muralla medieval en la villa de Castelló.

Plano de Joan Baptista Antoneli (1563)



Reconstrucción hipotética de la torre del Migdia



Cimientos excavados de la torre del Migdia



1 - Torre del Migdia. “Nos hablan la maqueta y los restos arqueológicos”

Parada 1: plaza exterior Hernán Cortés

Los restos arqueológicos de la torre permiten plantear diferentes cuestiones de carácter histórico, urbanístico, constructivo y también paisajístico alrededor de la villa y su entorno inmediato.

Podemos adentrarnos en el sistema defensivo de la villa y en la forma de los accesos y los tipos de puertas, o la importancia de la plazoleta en aquellos momentos, o en el urbanismo de la zona que se estructura a partir de los caminos de acceso a la villa desde Borriana o desde el mar (el camino viejo del Mar para acceder al embarcadero del Grau) y cómo se articulan con la acequia Mayor que atraviesa la zona. El tipo de construcción empleado se hace visible en los materiales utilizados en el alzamiento de la muralla, la torre y el puente levadizo. La panorámica visual y el paisaje que hay que recuperar en este lugar es la conexión entre la torre, el portal, el camino que rodeaba la muralla, molinos como el Roder u otros de aceite ubicados sobre el cajero de la acequia, y los caminos y las filas de riego que se dirigen hacia la huerta, con el abrevadero del ganado y el puente que cruzaba la acequia Mayor allí mismo.

Un elemento singular es el foso que rodeaba la muralla de la villa y que, en el tramo sudeste hacia donde nos encontramos, fue canalizado y cubierto con una bóveda de piedra en el siglo XVIII. Actualmente ha quedado fosilizado entre las casas de la calle Escultor Viciano y de la calle Campoamor, y discurre soterrado por la plazoleta Hernán Cortés y la calle Gobernador.

En fin, una perspectiva amplia de la historia de la villa sin apenas habernos movido. Empezamos, pues, a hacerlo acercándonos a la plaza de la Balles-tería (actualmente plaza Hernán Cortés), convertida en una gran terraza.



Restos de la muralla de tapia medieval

2 - La Ballestería. “Una plaza muy concurrida”

Parada 2: plaza Hernán Cortés

La plaza de la Ballestería (plaza Hernán Cortés) fue en su tiempo un espacio importante en la vida cotidiana de la villa de Castelló a lo largo de muchos siglos. La trama urbanística está fosilizada y parece el único enclave que casi no ha cambiado desde el siglo XIII. Aquí estuvo la plaza Pescadores; después, de la Ballestería, cuyo nombre proviene de su uso como espacio de entrenamiento con esta arma –la ballesta–, pero también fue el lugar donde estaban el burdel municipal, los baños públicos...

En el cruce de la plazoleta y la calle Campoamor, a ambos lados de la calle, están presentes los restos materiales de la muralla de tapia medieval. Al norte, entre la calle Pescadores y la acequia, se conservan solo los cimientos de la muralla y un sumidero de desagüe, mientras que al sur un trozo de tapia forma parte de la pared medianera entre las casas de la plazoleta y de la calle Gobernador. Actualmente, en el pavimento de la calle se ha recreado el trazado de la muralla antes de que se abriera la puerta del Roser (1602), que más adelante sería el portal del Roser (1605). En solares de la calle Campoamor se han encontrado los restos de los cimientos y parte del muro de una pequeña torre de la muralla.



3 - La calle Pescadores. “De recta no tiene nada”

Parada 3: calle Pescadores

La calle Pescadores recibe este nombre porque en este sitio vivía la mayor parte de la gente que se dedicaba a este oficio, y sigue un trazado muy irregular, pero paralelo al recorrido de la acequia Mayor. La muralla se encuentra reutilizada como pared medianera entre las casas de la calle Pescadores al oeste y las casas de la calle Gobernador al este.

Las excavaciones arqueológicas van descubriendo poco a poco los restos que se conservan de esta defensa y que encontramos, por ejemplo, en el interior de los edificios núm. 46 y 54 de la calle Pescadores y en la calle Gobernador. La zona sufrió muchos cambios en su uso después de que en el siglo XV las casas existentes quedaran completamente arruinadas, y el espacio se convirtió en una zona de huertos y corrales cerca de la muralla.

Parece que estamos muy cerca del emplazamiento original de la alquería de Binarabe, pero desgraciadamente no se dispone de ningún hallazgo arqueológico que, de momento, permita ubicar con precisión este asentamiento hispano-musulmán. Al menos, se puede destacar que el trazado de la muralla no es recto, como habría sido normal en una villa de nueva planta, y de hecho la calle Pescadores es, con mucha diferencia, la calle más curvada que hay dentro de la villa.

Ahora continuaremos todo recto hasta llegar al portal del Agua y la calle del mismo nombre situados un poco más al norte.



Cimientos excavados del portal del Agua

4 - Portal y calle del Agua. “Todo cerca de la acequia Mayor”

Parada 4: calle del Agua

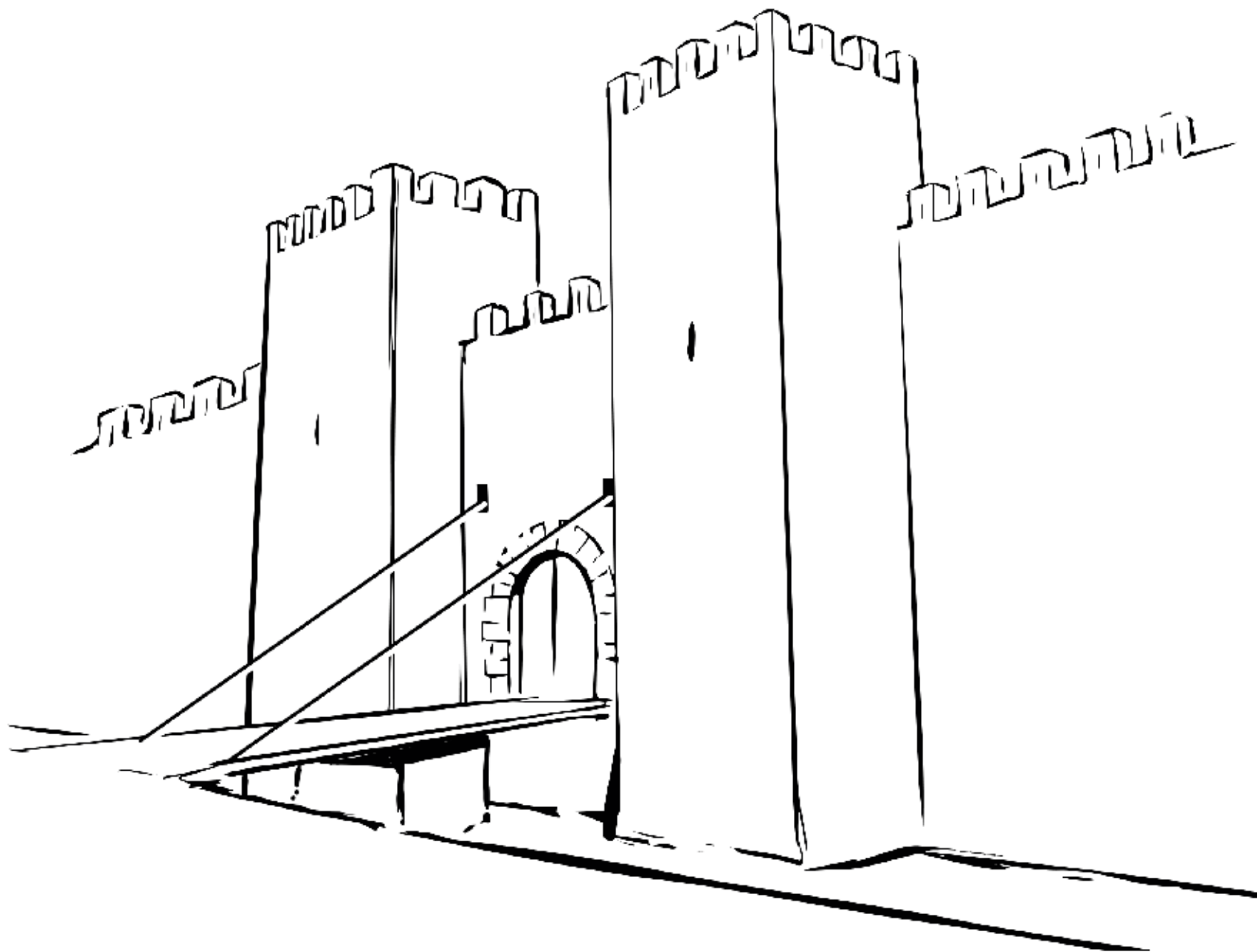
En el punto donde estamos se encontraban la calle y el portal del Agua, llamado así porque era el portal de la villa que se abría a la huerta y a la acequia Mayor, y porque en este punto había un acceso para bajar al lecho de la acequia, donde se podía coger agua para uso doméstico. Pero también fue un lugar por donde podía correrse el agua que la lluvia dejaba dentro de la villa, y donde acababan también las últimas escorrentías de agua que llevaba el Sequiol, después de abastecer a la construcción de la iglesia Mayor y llenar algunas cisternas de casas.

Las restos del portal también se han querido sumar al recorrido y, gracias a las excavaciones arqueológicas que se realizaron, ahora se han podido reproducir los hallazgos en la superficie y se ha perfilado su trazado sobre el pavimento actual de la calle. En el suelo se puede distinguir el trazado de la muralla medieval.

En 1368 se describe un puente levadizo de madera en este portal que atravesaba el foso para poder acceder a la villa, una construcción semejante a la que se ha visto y explicado en la torre del Migdia.

El primer convento de los Agustinos estuvo edificado extramuros, frente a este portal y, quizá, donde está ahora el viejo y abandonado asilo de ancianos de la ciudad (Residencia Hogar Virgen de Lledó). Un tiempo después, antes del siglo XVI, el convento se trasladó un poco más al norte, dentro de las murallas, a su emplazamiento definitivo en la calle Mayor.

Reconstrucción hipotética del portal del Agua y la muralla



Muralla del trinquete, año 1960



5 - Restos de muralla

Parada 5: plaza Cardona Vives

Siguiendo este itinerario, en la plaza Cardona Vives, que forma un todo con la calle y el portal del Agua, se han encontrado restos enterrados de los cimientos de la muralla. Las losas de piedra que vemos en el pavimento, dibujan el antiguo trazado de la muralla y protegen los restos. Este lienzo de muralla en origen perteneció al almudín, edificio donde se guardaban y almacenaban el trigo y otros granos para su venta y distribución en la ciudad. Posteriormente, formó parte del *trapig de canyamel*, un molino que trabajaba la caña de azúcar, para transformarla en azúcar comercial. Más tarde, formaría parte del edificio utilizado como parque de bomberos, y por último, se aprovechó el lienzo exterior de muralla como pared del trinquete para el juego de pelota.

Atravesemos ahora la plaza Cardona Vives para acercarnos por las calles Asarau y Gracia hasta la iglesia de San Agustín, donde nos detendremos a observar sus muros.



Fachada de tapia en la iglesia de San Agustín

6 - La iglesia convento de los Agustinos. “El muro de tapia: una fábrica singular”

Parada 6: calles Gracia y Mayor

La iglesia convento de los Agustinos, en la esquina de las calles Mayor y Gracia, es un edificio finalizado en el siglo XVI que destaca por su sistema constructivo. Los muros están contruidos con la técnica de la tapia, es decir, son muros de tierra compactada con una especie de verdugadas de ladrillo macizo (medios ladrillos) cubiertos por una capa exterior de mortero de cal que les da la resistencia e impermeabilización adecuadas. Esta técnica nos indica cuáles eran los materiales disponibles en la zona (tierra y cal), ya que no había piedra para hacer sillares. La muralla de la villa estaba realizada con esta técnica.

Aquí se puede contemplar muy claramente cómo estaba confeccionada esta pared (dimensiones de los tablones, tipo de ladrillo empleado, cómo se iba situando una tapia encima de la otra o al lado...) y cómo esta requería de una base aislante de las humedades del subsuelo. Hoy solo se puede contemplar un muro de tapia en la villa en este sitio, aunque quedan otros restos muy deteriorados en muros medianeros.

Seguiremos ahora la calle Mayor hacia el norte y llegaremos al límite amurallado de la villa. En la plaza de las Aulas, en el pavimento, está dibujado el paso de la muralla, desde el edificio del Palacio de la Diputación hasta la casa de las Aulas de Gramática, y después hay que bajar a visitar los restos de la torre de San Pedro.



7 - Torre de San Pedro. “Los barrancos atraviesan la villa”

Parada 7: plaza de las Aulas

Horario de visita: de martes a sábado de 10:30 a 11:30 h

Escaleras/ascensor

Esta torre que sobresalía de la muralla forma parte de la última ampliación del recinto amurallado medieval de Castelló allá por el año 1386. Esta parte de la muralla fue la última en acabarse, ya que había un hospital, el de Trullols, donde ahora está el Palacio de la Diputación, y antes de continuar con las obras de la muralla había que aclarar cómo quedaba la reforma que se tenía que hacer en el porche del hospital. La torre limitaba con el *vallàs* de San Luis, un barranco que llevaba las aguas de la zona oeste de la villa hasta el llamado Toll (en la actual plaza de María Agustina), lugar donde la acequia Mayor se dividía con la de acequia Coscollosa y hacía de muro que embalsaba el agua. Se puede ver claramente la profundidad del barranco en este sitio, ya que, desde el nivel de la plaza actual hasta el fondo del barranco, la base de la torre que ahora estamos pisando, hay entre 3 y 4 metros de desnivel.

Se puede contemplar la técnica constructiva empleada para erigir la torre, al menos la base de esta. Morteros de cal y guijarros de río formaban un conglomerado que se puede llamar hormigón. El muro forma un polígono con caras perfectamente escuadradas y ataludadas por el exterior que tenía que estar visto y con un paramento irregular en el interior que quedaba tapado por el pavimento de dentro de la villa.

Podemos hacer un paréntesis en el tiempo si observamos elementos de cemento armado “moderno” en el extremo del muro. Se trata de restos de un refugio de la Guerra Civil (1936-1939) de los que se construyeron para proteger a la gente de los bombardeos de las tropas rebeldes franquistas (con la aviación desde el aire y los barcos desde el mar).

Por la calle San Luis –donde han aflorado restos de la muralla dentro de la finca que hay en la esquina con la calle Isabel Ferrer– nos dirigiremos hacia el oeste hasta llegar a la calle Enmedio. Allí volveremos a entrar dentro del recinto amurallado de la villa.



Restos de muralla del bar Urbano

8 - El portal de la Purísima. "Los límites de la muralla"

Parada 8: calle Enmedio, 152

En el inicio de la calle Enmedio, justo encima del núm. 152 (casa Portolés), se puede observar un azulejo que dice: "Aqui estuvo el Portal Titulado de la purissima se derrivo en el mes de Junio de 1794", fecha simbólica del derribo de la muralla medieval de la villa. En 1563, Antoneli dibujó un portal amparado por dos pequeñas torres; fuera, delante, se situó hasta 1493 el cementerio de los judíos y, en el interior, el cementerio de la morería. La ermita de San Nicolás se alza sobre la antigua mezquita. La última ampliación de la muralla medieval acogía los dos arrabales religiosos, la judería y la morería, mientras estos existieron (entre 1339 y 1606).

La muralla discurría por la medianera entre las casas que quedan en la calle San Luis y Antoni Maura al este, y del Descargador (plaza Clavé) y la calle de la Morería al oeste. Esta es una línea de medianeras fosilizada que nos indica muy claramente el trazado de la muralla, que iba casi en línea recta desde la torre de San Pedro hasta la torre esquinada, de la que hay restos en el sótano del bar Urbano y que son muy parecidos a los de la torre de San Pedro.

Todas las calles de la villa del interior de la muralla hasta ese momento tenían –y tienen– una ortogonalidad muy irregular, a excepción de la parte oeste de la calle Enmedio, que corresponde a la penúltima ampliación de la muralla del año 1339. Esta es la única zona con un trazado de calles casi ortogonal.

Lienzo de la muralla en la calle Mealla



Horno del Canyaret



9 - La calle Antoni Maura. "Con horno y molino"

Parada 9: calles Antoni Maura, 31 y Mealla

La calle Antoni Maura fue el antiguo barranco del Canyaret, que hacía de foso de la muralla existente a finales del siglo XIII, antes de realizarse la última ampliación hasta la calle San Luis en 1339. Encontramos restos de la segunda muralla de la villa en el patio esquinado del este con la calle Mealla. El muro del fondo de la finca tiene todas las trazas de una muralla por su acabado, por el material empleado de la tapia costrada, por la altura y por las almenas que se intuyen más arriba. Además, esta pared medianera encaja con la línea que discurre desde la torre de los Alcamora, en el Colegio Territorial de Arquitectos de Castelló situado en la calle de la Enseñanza, 4, que no es visible porque está tapada.

En el punto en el que ahora nos encontramos, donde vemos los restos de la muralla del siglo XIII, se encuentra también el Horno del Canyaret (calle Antoni Maura, 31) de construcción gótica, que aún conserva los arcos apuntados, el horno y el alcabor arriba (cámara superior donde se pone pasta a reposar, leña a secar...). Hasta los primeros años del siglo XXI estuvo funcionando como tahona ininterrumpidamente desde el siglo XIV, casi 700 años alimentando a la villa.

El resto de la muralla. “La muralla por descubrir”

El trazado de la muralla medieval por la parte oeste y por el sur se hace más difícil de describir por el descalabro urbanístico del entorno (la plaza Rey don Jaime, la calle Ruiz Zorrilla y la Puerta del Sol), aunque hay documentos que permiten situarla (Archivo Municipal de Castelló, antiguo cuartel de Caballería...) y las últimas excavaciones arqueológicas en las calles Enmedio y Mayor aportan indicios que permiten conectar el trazado con la torre del Migdia. Todo siguiendo el trazado de la muralla que en su día realizó Joan Baptista Antoneli en 1563 y que nos ha hecho de guía en esta visita a la muralla medieval de Castelló.

Bibliografía

ANTONELI, J. B. (1563): Original de la “Traza para la fortificación de la villa de Castellón de la Plana”. Archivo Municipal de Castelló de la Plana, 2009. En <http://www.ivcr.es/media/descargas/folleto-trazas-castell%E3%B3-w.pdf>

ACUÑA, Joan de (1585): “Per manament reial fa relació dels ports, cales, forts, Castells, ciutats, viles, llocs i torres que es troben en tota la costa del Regne de València”. ACA, Consejo de Aragón. Legajo 761. Documento 103. (Texto cedido por J. V. Boira).

BENEDITO, J., LLORENS, J. M. y MELCHOR, J. M. (1997): *La excavación arqueológica de la plaza de las Aulas. Historia y arqueología en la ciudad de Castellón*. Castelló de la Plana: Ayuntamiento de Castelló.

BOIRA Maiques, J. V. (1992): “Geografia i control del territori. El coneixement i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'enginyer Joan Baptista Antonelli”, en *Cuadernos de Geografía*, 52. València.

FORCADA, V. (2005): “La torre dels Alçamores”, en BSCC, tomo LXXXI. Castelló.

GIMENO Michavila, V. (1926): *Del Castellón viejo*. Castelló.

GÓMEZ Garcés, M. (2014): “Una aproximació a la muralla medieval de Castelló”, en *De muralles i cudadols*. Colla Rebombori. Castelló.

– “Didáctica: patrimoni històric al Castelló medieval” (páginas 77-86). Actas de las 17^{as} Jornadas de Cultura Popular. Ayuntamiento de Castelló de la Plana, 2015.

MARTÍ de Viciano, R. (1563): *Crónica de Valencia*.

OLIVER Foix, A. (2008): “10 anys d'arqueologia urbana a Castelló”, en BSCC, tomo LXXXIV. Castelló.

PÉREZ Milián, Ramiro (2013): *Memoria preliminar arqueológica plaza Hernán Cortés de Castellón de la Plana*. Castelló de la Plana.

ROSAS Artola, M. (2009): “Parets de tàpia i parets de rajola” en *Castilgone... a la vora de la mar*. Colla Rebombori. Castelló.

SÁNCHEZ Adell, J. (1982): *Castellón de la Plana en la Baja Edad Media*.

SÁNCHEZ Adell, J. y SÁNCHEZ Almela, E. (2003): *Defensa y seguridad de una villa medieval: Castellón de la Plana*. SCC.

SEGURA Beltrán, F. (2001 i 2006): *Evolución urbana e inundaciones en Castelló*.

TRAYER, V. (1982): *Antigüedades de Castellón de la Plana*, Ayuntamiento de Castelló de la Plana.

Créditos

Texto

Miquel Gómez i Garcés / Sergi Selma Castell

Fotografía y documentación fotográfica

Arqueòlegs CB / Carlos Pascual / Colección Sucine / Josep A. Casabó /
Legado Nicolau / Noverint

Corrección de estilo

Núria Balaguer Palomo

Ilustraciones

mAr3 / Miquel Gómez i Garcés

Corrección lingüística

Negociado de Normalización Lingüística del Ayuntamiento de Castelló

Diseño

Alberto Arza

Audioguía

AudioViator

Asesoramiento histórico

Ferran Olucha Montins

Dirección-coordinación

Ana Meseguer Branchat

Depósito legal

CS 1076-2018

Más información

Tourist Info Castelló

Plaza de la Hierba, s/n 12001 - Castelló de la Plana
+34 964 35 86 88
castellon@touristinfo.net

Horario

De lunes a viernes de 10:00 a 18:00 h, ininterrumpidamente
Sábados de 10:00 a 14:00 h

Tourist Info Grau de Castelló

Paseo Buenavista, 28 12100 - Castelló de la Plana
+34 964 28 36 21
graocastellon@touristinfo.net

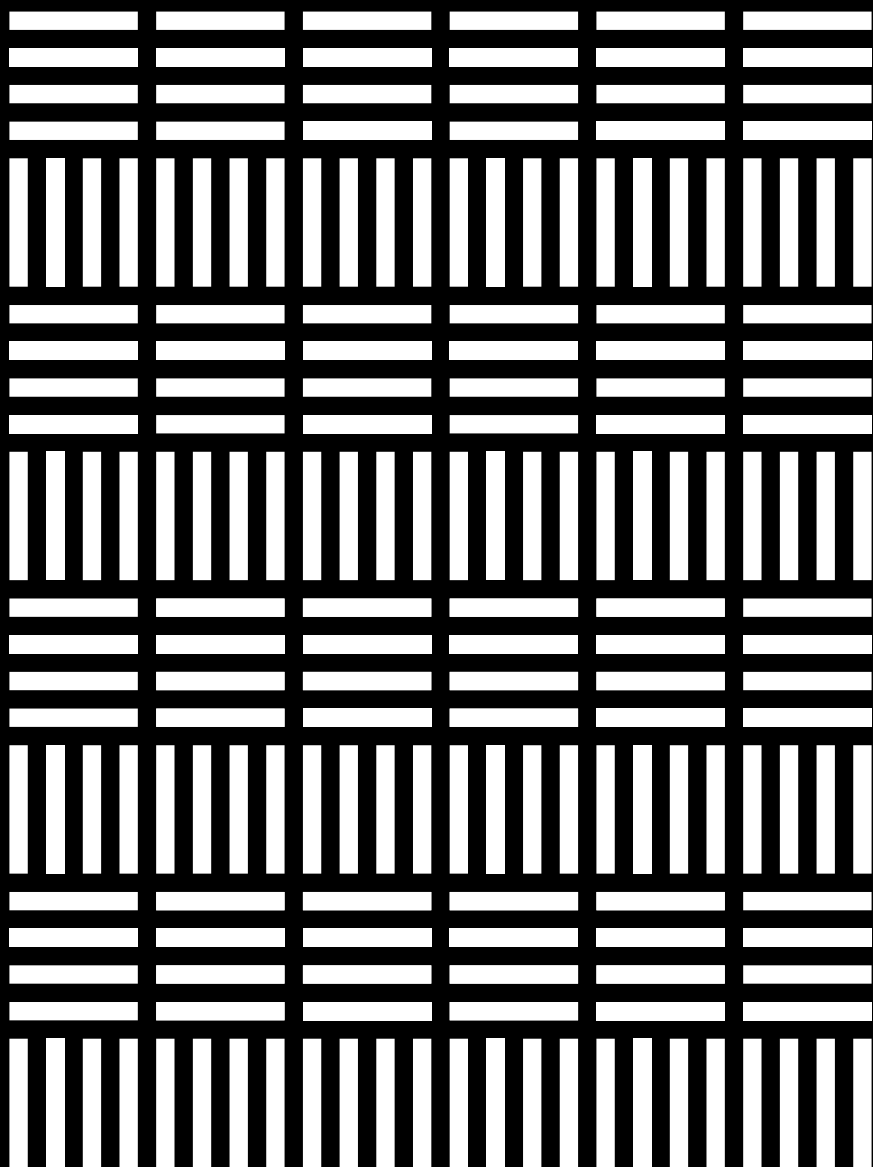
Horario

De lunes a viernes de 10:00 a 14:00 h
Sábados y domingos cerrado

Mucc

info@mucc.es
Tel 964 23 91 01
De lunes a viernes de 8:00 a 15:00 h

Visitas guiadas: consultar www.mucc.castello.es



Mucc
Museu
de la Ciutat
de Castelló



**Ajuntament
de Castelló**